

Quingenta rasqueras de espin
F50

FAES
Archivo

Londres 21 de Agosto 4-79.

Querida mamá:

Con el pla-
cer mas grande vi confirma-
das en sus cartas de 3 y
13 de julio las noticias que
ya nos habia traído Genaro
de la buena salud de Ull.
y la libertad de mi papá.
Las cartas a que me refiero
vinieron por San Francis-
co, lo que las hizo retar-
dar.

Nada nuevo
tengo que decirle; hemos a
provechado el tiempo lo me-
jor que hemos podido, y
nos hemos formado un cú-
mulo de conocimientos úti-
les que espero que pronto
nos sirvan para sacar a
nuestra familia de la mi-
seria en que la han su-

mido esos bandidos.

Me alegro mucho de que U. U. hayan decidido definitivamente la cuestión del Laboratorio; á la verdad yo temía mucho de Pedro Herran, pues él no es hombre á quien se le escape fácilmente lo bueno de ese negocio. Ya he conferado aquí varias cosas y he enviado orden á los E. U. para que empaquen y despachen cuanto antes las que habia dejado sindicadas allá. Pronto, pues nos pondremos en marcha para esa y estaremos pronto á desafiarse la competencia de ~~Pedro Herran~~ y los Restrepo y aun la de Pedro Herran ó cualquiera otro. Nosotros llevamos muchas ventajas en el negocio: como U. U. saben hemos estudiado la materia muy

Archivo

bien, y tenemos diplomas de los laboratorios oficiales de los E. U. M.; además, como ingenieros de minas contamos con la amistad y é influencia entre los mineros, y con la protección de los Vásquez que son los más importantes entre estos. Por otra parte, nuestros extensos conocimientos en química analítica nos permitirán vencer muchas dificultades que por Vicentico han sido insuperables. De este señor sé muchas cosas cochinadas que en últimos casos pudiéramos hacer valer en su contra, con gran ventaja, como es la de no dar jamás el valor exacto de las barras, sino un poco ménos.

Ya tengo vistas y compradas la mayor parte de

las cosas que nos recomien-
dan llevar.

Como les decía en mi
anterior por aquí anda Genaro,
á quien tuvimos mucho gusto
en ver. Le hemos servido
en cuanto se ha podido. El
viene á estudiar triptorenia,
pero no sé como irá sin
conocer el idioma, pues re-
sulta que no habla ni pala-
bra de inglés; creo que en
esto va perder varios me-
ses. Es cosa rara que tra-
duzca bastante y no pue-
da hablar.

Nuestra vuelta, como
Ud. lo desean, será cuanto
antes: por el próximo correo
le daré el día fijo; entre-
tanto salude á todos, y
reciba el afecto de su hijo

mf
Julio